

"The Economist" comparó países : Suiza ocupa el primer puesto

Autor(en): **Lenzin, René**

Objektyp: **Article**

Zeitschrift: **Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero**

Band (Jahr): **21 (1994)**

Heft 2

PDF erstellt am: **22.07.2024**

Persistenter Link: <https://doi.org/10.5169/seals-909481>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.

Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.

Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

«The Economist» comparó países

Suiza ocupa el primer puesto

La revista inglesa «The Economist» comparó la calidad de vida en 22 países, basándose en 30 índices. En el término de diez años, Suiza subió del sexto lugar al primero.*

En el estudio económico presentado en la renombrada revista inglesa se evaluaron, además de los índices económicos de rigor, como el salario per cápita, la inflación y el número de desempleados, los factores sociales, políticos y culturales de cada país. Aunque los redactores de «The Economist» exponen, con el típico eufemismo inglés, que la comparación no debe tomarse demasiado en serio, es obvio que lo que saca a luz refleja la realidad de muchos campos. Los datos sobre la población del medio ambiente, los gastos militares o la mortalidad infantil resultan por lo menos tan importantes como los que indican el número de televisores o de restaurantes McDonald por millón de habitantes.

Índices Económicos

Suiza ocupa el segundo lugar después del Japón. En el estudio se comparan el producto social bruto, el crecimiento, la inflación, el desempleo, la tasa de impuestos, las líneas telefónicas y los automóviles por cada 1000 habitantes, así como la emisión de CO₂.

Índices sociales

España, Alemania, Suecia, Francia, Italia, Israel y Japón se encuentran antes de Suiza. Para el estudio se evaluaron la formación postescolar, la expectativa de vida, la mortalidad infantil, el número de médicos, la población por km², el número de asesinatos y el índice de divorcios.

Índices políticos

Hay cinco naciones (Nueva Zelanda, España, Alemania, EE.UU. y Australia) clasificadas antes de Suiza en cuanto al índice de trabajadores del estado, a los gastos militares, al número de presidentes desde 1970, a la proporción de muje-

res en el parlamento, a la implementación del voto para las mujeres, al índice de la libertad política y de los derechos políticos.

Índices culturales

Suiza obtiene su peor resultado con respecto a la cultura. Se encuentra en el onceavo lugar, después de Gran Bretaña, EE.UU., Australia, Italia, Nueva Zelanda, Hungría, Israel, Suecia, Canadá y

educación, expectativa de vida y derechos políticos son muy importantes, mientras que otros como el consumo de bebidas alcohólicas o el número de McDonalds casi no cuentan. Además, hay factores singulares que pueden llevar a conclusiones erradas. V.g., según las pautas del estudio, el hecho de que el Presidente Federal cambia todos los años (previsto por el reglamento del turno) Suiza acaba siendo uno de los países más inestables desde el punto de vista político.

No obstante, el estudio (que «The Economist» lleva a cabo por segunda vez) refleja la realidad y subraya varios puntos flacos. Aunque, en él, Suiza ocupa el primer puesto en algunos campos,

Suiza: País de Ensueño (Puntos)

Puesto en 1993	País	económicos	sociales	culturales	políticos	Total en 1993	Puesto en 1983
1	Suiza	134	129	86	93	442	6
2	Alemania	98	150	82	108	438	2
3	España	88	157	69	110	424	11
4	Suecia	90	150	90	92	422	7
5	Italia	103	140	98	74	415	5
6	Japón	135	132	80	64	411	4
7	Australia	89	119	105	97	410	3
8	EE. UU.	99	95	107	102	403	8
9	Gran Bretaña	83	107	107	93	390	9
10	Hong Kong	115	113	78	82	388	*
11	Francia	89	141	82	69	381	1
12	Nueva Zelanda	63	109	91	114	377	*
13	Israel	89	138	90	54	371	12
14	Canadá	69	123	89	88	369	10
15	Hungría	61	113	91	91	356	15
16	Méjico	101	59	89	80	329	13
17	Bahamas	95	77	80	67	319	14
18	Corea del Sur	102	78	58	60	298	*
19	Rusia	72	84	71	57	284	16
20	China	75	84	67	49	275	17
21	Brasil	64	29	54	81	228	20
22	India	78	45	51	53	227	22

* = no se incluyó en el estudio de 1983.

Méjico. El estudio considera los siguientes factores como índices culturales: el número de televisores, cines, periódicos, turistas y McDonalds por habitante; y el consumo de alcohol, la precipitación pluvial y la temperatura media.

A pesar del gran número de índices considerados en el estudio, hay razones que indican que sus evaluadores procedieron con cierta arbitrariedad. La clave para evaluar los diferentes elementos se logró con una encuesta entre los empleados de «The Economist». Según ésta, tales factores como desempleo,

hay otros en los que se encuentra en los últimos lugares. Por ejemplo, en cuanto al índice de divorcios, que sólo es peor en siete países; o a la implementación del voto femenino, que en todos los demás países del estudio fue aceptado hace décadas. Afortunadamente, no se les ocurrió a los periodistas de «The Economist» incluir datos sobre suicidio, porque si lo hubiesen hecho, Suiza (que bate el récord mundial en este triste campo) posiblemente habría perdido puntos en la evaluación total.

RL

*El presente artículo resume el análisis publicado en el periódico «Der Bund» el 31 de diciembre de 1993.